

### **Apreciado amigo (a):**

Un año más..., se han cumplido más de veinte haciendo turismo en la adversidad y no llega el momento de regresar a mi hogar, de volver a los míos, y me afecta mucho que no los encontraré a todos..., mi padre ya no me pudo esperar.

Pareciera que se necesita más valor para vivir que para morir, pero ningún sufrimiento ha sido superior a mi capacidad de aguante y todavía vivo hurgando en mi mente, en una reflexión permanente que llega a ser extenuante. La intimidación de mis angustias y mi capacidad de resistir, se sostienen en una mirada y en la sonrisa de los seres que amo. Mi esposa y mis hijos, son la mejor medicina.

No he podido estar peor, pero es el único tiempo con que cuento y sabiendo sufrir, se sufre menos. Me han lastimado, pero nunca pudieron usarme para herir a mis subalternos y con decepción, he comprobado en los hechos, que una gran mayoría de mis superiores decidieron no optar por la valentía. Nos ordenaron combatir a gente que no conocíamos, y nos adjudicaron responsabilidades individuales que no se asumieron por las cúpulas que dieron la orden.

Con ningún otro ser humano he tenido tantos problemas como conmigo mismo. Vivo en la insurrección permanente de mis cinco sentidos y soy dueño de tan poco..., cada día menos. Cuesta conocer la palabra tragedia, pero Punta Peuco facilita las cosas, este Punta Peuco que uno no sabe si es origen o fin. En esta noche oscura de 20 años en prisión, con horas muertas y emudecidas, el dolor lo hago canto en mi guitarra, con la presencia imprescindible de mi familia los días que tengo visitas, y el saludo y recuerdo de mis verdaderos amigos. De estos últimos, muchos viajaron en mi vehículo, pero cuando se me salió una rueda, varios saltaron sin despedirse. Hay también otros, a los que no he tenido cerca, ni les he podido dedicar el tiempo que se merecen y que los quiero sin que ellos lo sepan.

No somos los mismos... hay muchos que pude ayudar y otros que me ayudaron..., la amistad sirve para los buenos y malos momentos de nuestra existencia y a veces un tropezón, es menos que una caída.

Nuestros sentidos son limitados; nuestra inteligencia es muy delgada y la vida, demasiado corta. Ni privado de libertad quiero desperdiciar el tiempo odiando a alguien. Estoy en Paz con el pasado y pude sin rencor estrechar la mano de un diputado comunista que nos visitó con la intención preconcebida de perjudicarnos. También lo hice con quienes venían con él. Quien no es capaz de perdonar, destruye el puente que le permitirá pasar a él mismo.

La prisión no se puede aceptar como si fuera parte de la naturaleza, pero gracias a Dios, no guardo resentimientos y he olvidado las bofetadas recibidas. Si hay personas que me aman y me respetan, entonces tengo todo lo que necesito. Digo con frecuencia las palabras "por favor" y "muchas gracias"; gasto menos de lo que recibo; he asumido mis errores; sé escuchar aunque no siempre crea todo lo que me dicen; no pierdo el control fácilmente; cuido mi credibilidad y hago un culto a la lealtad; lo que no sé lo pregunto y lo recuerdo, para enseñarlo a mis hijos; mi vida es serena y nunca he dejado de amar. Tengo claro que para vivir en Paz es necesario esconder nuestros méritos, medio infalible para no tener quien nos envidie. No he sido perfecto, tengo muchos defectos, debilidades, equivocaciones, pero siempre actué por el bien superior de mi Patria.

¿Podré ganarle al tiempo? ¿Me podré poner al día de lo que no fui?

No me caben más horas en mis horas, ni más días en mis días. Después de tantas luchas, preocupaciones, persecuciones políticas disfrazadas de jurídicas, rivalidades, temores, peligros y órdenes recibidas que no fueron sugerencias..., sigo privado de libertad, pero afirmando que sin mi permiso, nadie será capaz de adueñarse de mi voluntad.

A mi edad, con problemas severos de salud, empieza a ser engañoso el sol en el invierno. Todo lo que me gusta, todo lo bello que disfruté, tengo un deseo irrepresible de traspasarlo a quienes quiero. ¡Temprano se me hizo tarde, y he decidido respirar la mayor cantidad de tiempo que me sea posible!

Con lo que me entero que está ocurriendo en nuestro querido Chile, me siento bueno en una tierra de malos. No sé de modas, ni de cambios, no conozco el Alto Las Condes, ni de las "bondades" del Transantiago. He estado al margen del progreso, casi invisible a lo que pretendía ser y ya no fui.

Parafraseando a alguien que no conocí ni conozco, quiero finalmente decirles:

**Amigos: Nada le deben a este prisionero.**  
**Iglesias: Mi deuda es enorme.**  
**Gobierno: No eternicen el odio.**  
**Adversarios: Miren el futuro y perdonen.**  
**Chilenos: Vivamos en Paz.**



**Justicia: Les he dado más de 20 años.**  
**Periodistas: Reconciliación es una gran noticia.**  
**Ejército: Los necesitamos desesperadamente.**  
**Familia: Son dueños de todo mi amor.**  
**Dios: ¡Hágase tu voluntad!**

**¡Nunca esperé que la vida fuera justa, pero a lo mejor esa vida, todavía espera algo de nosotros!**

**¡FELIZ NAVIDAD!**